



# EL PUEBLO VASCO

SAN SEBASTIAN  
Martes, 16 Agosto-1921

Año XIX.—Núm 6.904.

DIARIO INDEPENDIENTE.

Fundador: Rafael Picavea.

## INFORMACIÓN NACIONAL

### Se celebran dos Consejos de Ministros

Se ratifica la confianza a Berenguer. Hay que conservar a todo trance el litoral marroquí

Madrid, 15 (12 n.)

#### JURA EL NUEVO GOBIERNO

El domingo, a las once de la mañana, se celebró en Palacio el acto de la jura del nuevo ministerio. El ministro de Gracia y Justicia del ministerio saliente, señor Wais, recibió el juramento a don Antonio Maura, y éste se lo tomó después a los ministros. Asistieron al acto, acompañando al Rey, todos los altos palatinos.

#### UN CONSEJILLO

Después de verificado el acto de la jura, se reunieron los ministros en Consejo, bajo la presidencia del Rey, para tener un ligero cambio de impresiones. En esta ocasión, el señor Maura hizo la presentación al Rey de los señores que por primera vez iban a los Consejos de la Corona. También habló el señor Maura, teniendo frases de gratitud para las fuerzas parlamentarias que, atendiendo a su requerimiento, le han prestado ayuda para formar el Gobierno.

El Rey expresó a todos su confianza, esperando que, haciéndose cargo de las circunstancias difíciles que atravesamos, pondrán en el cumplimiento de su deber todo su celo y voluntad, según demanda lo extremo de las circunstancias.

Terminado el Consejo, el señor Maura aconsejó al Monarca el nombramiento del marqués de Cortina, para la cartera de Hacienda, hasta tanto que regrese del extranjero el señor Cambó.

Esta decisión de Maura fue aceptada inmediatamente y el Rey firmó el oportuno decreto.

#### CAMBÓ TARDARÁ EN LLEGAR

Se ha comentado el nombramiento del marqués de Cortina para la cartera de Hacienda, pues se había dicho que el presidente del Consejo se encargaría de esta cartera hasta tanto regresara de su viaje a las costas de Finlandia el señor Cambó. Pero parece ser que la designación del marqués de Cortina se ha hecho porque el señor Cambó tardará en llegar a España, por lo cual conviene que le sustituya una persona que conozca al detalle los asuntos de la Hacienda. Y para eso nadie mejor que el marqués de Cortina.

#### UN CONSEJO DE MINISTROS

A las siete de la tarde del domingo se reunieron los ministros en la Presidencia, para celebrar un Consejo en el que se habían de tres ministros estuvieron en el salón de Consejos hasta muy cerca de las nueve de la noche, sin que los ministros hicieran ninguna manifestación a los periodistas acerca de lo que se había tratado.

#### EL CONSEJO DE HOY

Esta tarde, a las cinco y media, se reunieron nuevamente los ministros para celebrar el anunciado Consejo. Los ministros confirmaron que el principal tema a debatir era el de Marruecos.

El marqués de Cortina, que ya ha tomado posesión de su cargo de ministro de Hacienda interior, dijo a los reporteros que llevaba a examen de sus compañeros varios decretos para Marruecos, despachados por el Consejo de Estado, créditos que ascendían a la cantidad de ciento cuarenta millones de pesetas.

El nuevo ministro de la Gobernación saludó cariñosamente a los periodistas, recordando que él había sido periodista también y que por el tanto, estaba dispuesto a dar toda clase de facilidades a los reporteros.

El ministro de la Guerra dijo a los periodistas que de Marruecos tenía noticias del movimiento de algunas columnas; pero que no sabía nada del rumor que había circulado dando al general Navarro por prisionero en poder de Abd-el-Krim.

El ministro se mostraba vivamente emocionado por la despedida cariñosísima que se había hecho al Regimiento del Rey, expedicionario a Marruecos, despedida a la que asistieron más de doce mil personas.

Dijo que anoche había celebrado una entrevista telefónica con el Alto Comisario, el cual le notificaba que se había realizado el paso militar de una columna a Idums Ist, regresando sin novedad.

En el zoco "El - Had se organizó una columna para llevar agua y elementos para la construcción de un aljibe a la posición de Tisza. El enemigo hostilizó bastante a la columna, pero se le causaron enormes bajas con el fuego de nuestra artillería, lo que obligó a los rebeldes a correrse hacia Isicar.

El cañonero "Lauria" batió a esos rebeldes al mismo tiempo, impidiendo con él que se corrieran hacia la costa.

Por nuestra parte no hubo que lamentar ninguna baja.

Otra columna marchó protegiendo un convoy para la posición de Sidi - Hamed.

Dijo luego el ministro que había llegado a Melilla el médico militar señor Peña, que estaba herido por un casco de granada en la cabeza. Dice dicho oficial que los hermanos García Martínez murieron en la retirada de Tistuin a Monte Arruit. En esta posición se encontraban los médicos militares señores Rebollar, Videgajos, Robles y Andrade. Dice que ignora cuál es el paradero de esos oficiales, y se han iniciado gestiones para encontrarlos. Manifiesta el señor Peña que en Monte Arruit realizaban los médicos varias amputaciones valiéndose de los medios y material que tenían en el consultorio establecido en Monte Arruit, así como del que disponía la columna. Confirma que el teniente coronel señor Primo de Rivera le fue practicada la amputación del brazo, lo que desmiente

## DE ACTUALIDAD.

### Llamamiento a la conciencia de un gobernante

Para el Excmo. Sr. D. Antonio Maura, presidente del Consejo de ministros.

La caridad y el patriotismo han escrito ayer en Donostia una página expresiva. Damas nobilísimas postularon por esas calles. No sé a cuántos ascenden los miles recaudados. Pero ¿qué importa la cuantía?

Son las mismas —mi señor don Antonio Maura — las mismas no bías damas que periódicamente, veránicamente, alargan aquí la mano suplicante. Es este Hospital, es aquel Sanatorio de pobres, es la familia del último naufrago... Nunca falta el motivo que incite y renueva la fácil piedad de almas tan exquisitas.

Yo me he lamentado alguna vez de que en medio del ajeteo de la ciudad dorada, fuese necesario el llamamiento a la caridad pública para sostener un asilo que debiera tener su presupuesto obligatorio tan fecundo y tan amplió como corresponde al bato y esplendor del derecho ofuscador de nuestros veranantes venturosos.

Pero es el caso que en el verano que pasa no se ha postulado para ninguna de las clases sociales que la fortuna abandonara. Esta vez, se ha pedido para socorrer a nuestros soldados que, allá en Melilla y sus alrededores, andan, a lo que parece, descalzados y aún faltos de unas tiras que llesman vendas y sirven para cubrir sus heridas de héroes anónimos.

Calculad, mi admirado, mi querido, mi ilustre presidente del Consejo de ministros; calculad a dónde habrá llegado mi entristecimiento, a dónde llegará mi pena en la hora presente. Si estiné que pedir limosna en San Sebastián! para sostener el Asilo constituía un insulto y una vergüenza... ¿qué no será mi dolor, cuánta no será mi vergüenza como ciudadano al ver que el Ejército, al que exigimos el holocausto patriótico de su sangre, necesita, si ha de mudarse de camisa, el socorro de la caridad pública recogido por damas piadosas un gran día de toros en las calles de la ciudad alegre.

Yo espero, mi querido señor don Antonio; estoy de ello seguro, ilustre presidente del Consejo de ministros, que usted pondrá remedio inmediato al entuerto incivil, a la torpeza inaudita de quienes trajeron las cosas a trance tan cruel.

El Ejército español agradecerá, seguramnte, la delicada sensibilidad, el noble gesto de las señoras donostiaras en la jornada de ayer. Yo las aplaudo, fervorosamente. Aplaudo tanto como lamento que tan admirable jornada como la de ayer haya tenido que producirse. ¡Que al Ejército no ha de serle indiferente la parte que le toca de la comunidad nacional le debe un justicia de modo imperioso!

La cuestión de nuestras damas no ha podido, por grande que fuera su resultado cuantitativo, aportar otro remedio inmediato que el equivalente a unas gotas en garganta que se abraza. Pero quizá (y con el fin de contribuir a ello escrito estas cuartillas) sirva de recio llamamiento para el hombre austero, patriota y atalantado que rige el Gobierno actual.

¡Verdad, mi querido señor presidente! ¿Qué menos había de dárseles como lenitivo a nuestro dolor que aquella seguridad de que nuestros hijos no habrán de caer de una vanda que contenga el excesivo fluir de la sangre con que se disponen a regar, generosos, tan ingrato suelo?

ALCIBAR.

## REFERENCIA CURIOSA

### ¿Es que Abd-el-Krim quiere la paz?

Por lo menos no simpatiza con la barbarie de los felones de Zeluán y Monte Arruit

Madrid, 15 (12 n.)

Melilla. — Ha llegado el cañonero «Lauria» trayendo a los heridos graves, mujeres y niños que fueron hechos cautivos en la posición de Sidi-Dris. El desembarco de estos desgraciados repatriados ha sido emocionante.

El día 2 de Agosto salió de Melilla el prestigioso moro notable Ben Said, un moro culto y gran amigo de España, que desde el principio mostró gran contrariedad por el alzamiento de Abd-el-Krim. Ben Said escribió a Abd-el-Krim, pidiéndole ceta de la plaza de Adidr.

Cuando Ben-Said llegó al lugar de la cita, se encontró con el hermano de Abd-el-Krim, estudiante de ingeniero que fué en adrid, y a un tío del mismo muy conocido en Melilla.

Después de larga conferencia, en la que Ben-Said hizo ver a sus interlocutores la necesidad de humanizar la guerra, le conduxeron aquellos a una finca de Abd-el-Krim cerca de Sidi-Dris, donde estaban los cautivos españoles.

Cuando los prisioneros vieron al moro notable amigo de España, sintieron gran alegría.

Ben Said exhortó a los cabeceñas moros a que devolvieran a los heridos y les exhortó a que fueran más humanos, pues si bien en la guerra hay que ser valientes, en la paz estaban obligados a ser compasivos.

Entonces, los cabeceñas dieron a Ben-Said una escolta de cincuenta jinetes escogidos de Beni-Urriaguel para acompañarles al cuartel general de Abd-el-Krim, donde éste le esperaba.

El día 4, llegó Beni-Said al cuartel general del jefe moro, pero se encontró con que éste había salido precipitadamente para Monte Arruit, para salvar la vida de los jefes y oficiales que con el general Araujo habían sido hechos prisioneros.

Las tribus rebeldes que se resistían a respetar a Abd-el-Krim, querían a toda costa quedarse con los prisioneros, para gestionar directamente su rescate y como no se llegaba a un acuerdo, los primeros estaban expuestos a ser víctimas de la ferocidad de los rebeldes.

Abd-el-Krim negoció directamente con los jefes rebeldes y les propuso que Araujo dijera con poder de quien quería estar mientras las negociaciones se llevaban a buen término.

Los españoles contestaron, para librarse de la barbarie de los rebeldes, que querían quedar en poder de Abd-el-Krim.

Una vez conseguido esto, el jefe de la jarka decidió sus esfuerzos a salvar a la columna de Navarro que estaba en Monte Arruit, pero al llegar cerca de la posición, se encontró con que estaba rodeada por cabeceñas sobre los que no tenía ninguna influencia ni mando, pues se trataba de moros rebeldes a todo jefe.

La mayoría de estos rebeldes pertenecía a las tribus de Beni-Urriaguel, gente feroz y con la que era imposible llegar a una inteligencia.

No pudiendo el jefe de la jarka prestar la ayuda que se proponía al general Navarro comisionó a 50 moros notables para que se pusieran al habla con dicho jefe con objeto de tratar las condiciones para la rendición. Y cuando ya estaban estas acordadas, los rebeldes asaltaron la posición y mataron a 25 moros notables; y sin respetar las condiciones

de la capitulación acordada, cometieron viles agresiones contra las fuerzas españolas.

Con motivo de este suceso, Abd-el-Krim y los notables de Beni-Urriaguel se encuentran indignados contra los kabilios rebeldes y se esperaba la fecha del 1.º del actual para el rompimiento de las hostilidades entre los moros.

Ben-Said, con 500 moros de Abd-el-Krim, volvió al cuartel general donde le recibió un hermano de aquel, llamado Mohamed y en unión del mismo emprendió la marcha hacia la zona de Sazumar, con objeto de aproximarse a los españoles fugitivos del monte Arruit y ver podían prestarles algún socorro.

Atravesaron todo el Kert, encontrando numerosos rebeldes que dominaban la región. Por fin llegaron a la posición de Annal, donde en vista de la hostilidad de los kabilios, hubieron de desistir de seguir la marcha.

En Annal rescataron al coronel Araujo, al teniente coronel López Gómez, al teniente Rafael Sánchez García y a los capitanes citados en el anterior despacho: al médico militar Fernández Florez y a los restantes oficiales que también ha mencionado el despacho, entre los cuales figura el comandante García Moreno y Camacho, herido.

También fueron rescatados otros individuos de tropa.

Todos los salvados fueron llevados a la posición de Annal, donde se encontraba Ben-Said, y allí se celebró una junta de jefes de la jarka y de las tribus presididos por Abd-el-Krim. Envió a Ben-Said a que hablase en primer término.

Ben Said hizo un discurso diciendo que todo lo ocurrido obedecía a un error de los kabilios y era una ingratitud para con España, pues habían tomado por debilidad de esta nación lo que sólo era benignidad.

Hizo ver lo ocurrido en la zona dominada por el general Berenguer donde no sólo no han sujetado a las kabilas, sino que ha dejado ocupar los puestos a todos los jefes de las mismas; y añadió que en el Kif no se sigue una conducta igual a la de las kabilas de aquella región occidental del protectorado, los españoles apran un esfuerzo y pasará a sangre y fuego po todo el territorio.

Abd-el-Krim escuchó muy emocionado el relato y dijo que no tenía inconveniente en abrir negociaciones de paz; pero que no quería faltar a la confianza que en él habían depositado los moros.

Quiso dar una prueba de humanidad y accedió a que fueran inmediatamente embarcados a Melilla todos los heridos, así como las mujeres y niños cautivos.

Igualmente aceptó que fuera devuelto el coronel Araujo, con la fuerza a sus órdenes.

En vista de esto se formaron dos grupos, que fueron a la playa para regresar en el «Lauria»; y se convino que formasen parte de la primera expedición los heridos, mujeres y niños, como así se hizo.

Cuando se presentó el cañonero «Lauria» se efectuó el embarque de los cautivos; terminando ésta el viernes, a las doce de la noche, sin incidentes.

Embarcaron todos los heridos y algunos paisanos, así como: Bahiña Sanz, con sus hijas Mercedes y Carmen, las tres heridas, y Laureano Irazabal, de 11 años, hijo de un capitán, que fué herido al defender a su padre.

#### POR NUESTROS SOLDADOS.

### La fiesta de la bandera

Las calles donostiaras se vieron ayer invadidas por un ejército femenino nutrido y bello. Sus armas eran unos alfileres prendidos a la cinta con los colores de la bandera española. Esos simples alfileres bastaron para que los "soldaditos" se adueñaran en seguida de la ciudad, cuyos habitantes se rindieron al simple conato de ataque de las bellas y armadas señoritas.

Esas damas y damitas postulaban por nuestros soldados de Africa. Dada la finalidad de la cuestión, no les fué difícil a las peticionarias obtener el triunfo que lograron, por el cual trabajaron con entusiasmo.

En el Bulvar —por donde cruzó la Reina madre—, en la Avenida, a la salida de las Iglesias, en los cafés, por las cercanías de la Plaza de Toros, del frontón y de los espectáculos públicos, las bellas postulantes establecieron avanzadas y centros de ataque, dando a la ciudad una nota de animación muy simpática.

La recaudación, aunque aún no se han ultimado los cálculos exactos, se elevará a la respetable suma de 50.060 pesetas.

#### TROPAS A MELILLA

### Otra compañía del regimiento de Ingenieros

EMBARCAN HOY EN PASAJES CON EL BATALLÓN EXPEDICIONARIO DE GUIPUZCOA

Hoy, a las nueve de la mañana, embarcará en el vecino puerto de Pasajes otra compañía de zapadores de nuestro regimiento de Ingenieros.

Van al mando de estas tropas expedicionarias el capitán señor Ochoa de Zabalegui, el teniente señor Ibarrola y los alféreces señores Hermin y Cáceres. También marcha el capitán médico don José Mendivil.

Con estas tropas embarcarán los soldados del regimiento de Guipúzcoa, de guarnición en Victoria Regada a nuestra ciudad.

Seguramente que serán muchas las personas que acudan hoy a Pasajes a decir adiós a los soldados que van a Africa. También acudirán las autoridades y numerosas damas, que obscurarán a los expedicionarios y tendrán para ellos la entusiasta y consoladora despedida que merecen los bravos defensores de España.

El regimiento de las Ordenes Militares, de guarnición en Estella, debe de embarcar también en Pasajes, aunque aún no se ha ultimado la salida.

### PELETERIA RUIZ DE MADRID

Es interesante a las señoras el saber que la casa de más confianza y que mejor colección presenta en pieles finas es la CASA RUIZ, de MADRID. Postas, 2. En su sucursal en San Sebastián, ALAMEDA, 2, Bulvar.

**JOYERIA ASTRAN**  
Precioso surtido en brillantes y perlas  
Gran exposición de Platería en el interior  
CHURRUCA, 11

Para corsés y artículos de niños  
Teléfono 23-84. "MERKIENA". Legazpi, 1.

**MONEDAS DE ORO** de todas las naciones, pago altos precios.  
CASA GUILARTE.—Hernani, 14.—Teléfono 9-83.

**Génuas Hermanas**  
LIQUIDACION DE TRAJES POR FIN DE TEMPORADA.  
ECHAIDE, 3.



La fiesta de la bandera. — Un asalto.

**"La Mallorquina"**  
PASTELERIA Y CONFITERIA.  
Se sirven chocolates, helados y refrescos.  
IDIAQUEZ, núm. 8. TELEFONO 4. 73.

# AGUA DE INSALUS

#### Automóviles europeos nuevos

Venta, alquiler y abonos. Exposición PLAZA DE BILBAO, 2. Teléfono 25 - 71. Azcarate Inos.